

Las próximas elecciones europeas, que ocurrirán del 6 al 9 de junio de 2024, representan una oportunidad clave para defender los principios fundamentales que sustentan los derechos del pueblo palestino. Nos enfrentamos con una situación crítica, ya que continúa una guerra genocida contra el pueblo palestino. No cesan los atroces crímenes contra la humanidad.

Este conflicto ha dejado innumerables víctimas a su paso, con decenas de miles de muertos y heridos, y con el desplazamiento forzoso de más de un millón y medio de ciudadanos. Las condiciones de vida se han deteriorado considerablemente, privando la población de recursos vitales incluyendo agua, alimento, medicina, electricidad y servicios de comunicación. La destrucción deliberada de infraestructura esencial incluyendo hospitales, escuelas y universidades ha provocado hambrunas, graves problemas de salud y traumas psicológicos generalizados. Además, estas acciones han creado una catástrofe medioambiental, aumentando el riesgo de brotes de enfermedades y futuras epidemias.

Sin embargo, la Unión Europea no ha condenado los crímenes cometidos por la ocupación israelí, ni ha dado los pasos decisivos necesarios para poner fin a estas atrocidades. Tampoco ha ejercido presión adecuada sobre el estado responsable de dichos crímenes de guerra.

El fracaso del sistema internacional, incluyendo los marcos de derechos humanos, el derecho y los acuerdos internacionales y los organismos de las Naciones Unidas, a la hora de proteger adecuadamente a los palestinos inocentes durante los últimos 75 años genera una profunda preocupación entre los ciudadanos europeos. Esta historia refleja un mundo en donde la justicia parece inalcanzable, en el que se ignora el derecho internacional y en el que las organizaciones mundiales no se ocupan de los crímenes, especialmente cuando los autores son Israel, Estados Unidos o Estados miembros europeos.

En el Parlamento Europeo, más de 500 miembros votaron a favor de una resolución afirmando el derecho de Israel a la autodefensa, pero que ignora el derecho de los pueblos bajo ocupación a resistir a sus opresores, y que no condena la guerra en Gaza como genocidio. Algunos líderes europeos han llegado al extremo de ocultar de forma intencionada los hechos o de manipular derecho internacional para justificar su apoyo político a Israel, y muchos partidos europeos apoyaron a los criminales de guerra, motivados sea por intereses mezquinos, o bien por alinearse con las agendas de Estados Unidos, o por presiones israelíes, o por sentimiento equivocado de vergüenza derivado de injusticias históricas cometidos contra la comunidad judía en Europa por sus padres o abuelos. El castigo por esta vergüenza se está trasladando injustamente al pueblo palestino.

Alrededor de 6000 protestas/actos públicos y llamamientos a cambio de posición oficial, los políticos europeos han decepcionado a sus votantes traicionando la confianza depositada en ellos desde las elecciones de 2019. Esta posición ha implicado a Europa como cómplice de estos crímenes, aislándola junto a Estados Unidos e Israel en la escena internacional, y socavando la confianza en la capacidad de Europa para defender la justicia y el derecho internacional.

Ahora que se acercan las elecciones del 2024, es imperativo que elijamos representantes que compartan nuestros valores y antepongan los intereses europeos. Luchemos por la justicia para los pueblos oprimidos, por los derechos de las minorías, por la libertad de expresión y contra el odio en Europa.

WE VOT FOR PALESTINIAN RIGHTS DEFENDERS

